

REFLEXIONES SOBRE LA POLÉMICA SURGIDA EN LO REFERENTE A LA EMISIÓN DE LOS CERTIFICADOS DE SALUD MENTAL

Por Dr. Roberto Mainieri Caropreso
Psicólogo clínico, Registro de Idoneidad No. 853

Introducción

Fue para mí una sorpresa cuando escuché que la Asociación Panameña de Psiquiatría había solicitado a la Asamblea Nacional la exclusividad en cuanto a la emisión de certificados de salud mental, sobretodo que fue firmada por el actual presidente de esta asociación, quien ha asistido a algunos de nuestros cursos dictados por el Instituto Panameño de Terapia Cognitivo-Conductual (IPTCC), por lo que debe saber de las competencias del psicólogo para los actividades que se nos pretende excluir.

No es necesario ser un experto en salud mental en el área de psicología o psiquiatría para entender que los certificados de salud mental son producto de una evaluación de dicho estado, que permita luego certificar el resultado de esa evaluación. En otras palabras, el certificado de salud mental es simplemente un documento donde se plasma o certifica el hallazgo de la evaluación del estado mental de la persona evaluada. Dicho esto, para determinar quién puede emitir un certificado de salud mental, lo esencial es determinar que profesional o profesionales tienen la competencia para realizar tales evaluaciones.

Yo soy actualmente doctor en psicología clínica con especialidad en terapia cognitivo conductual (ver mi currículum abreviado en <http://roberto-mainieri.com/>). Recién me gradué de **licenciado en psicología en la Universidad de Panamá** (5 años de estudio más aproximadamente año y medio más entre práctica profesional y tesis), en el año 1997 fui contratado por la Facultad de Psicología (en ese tiempo “Escuela de Psicología”), la Facultad de Medicina, la Escuela de Enfermería y Escuela de Geografía de la Universidad de Panamá para efectuar parte de la evaluación a los estudiantes de primer ingreso en estas especialidades (otra parte de dicha evaluación era efectuada por psicólogos empleados por dichas facultades). Además fui contratado por la entonces Policía Técnica Judicial (PTJ) para realizar parte de la evaluación psicológica a los aspirantes a detectives de esta institución (recordemos que este tipo de actividad requiere portar armas) y por la Alcaldía de Panamá. Nuevamente esta evaluación la realizaba en conjunto con los psicólogos de planta de la PTJ y de la Alcaldía. Presté este servicio por un número considerable de años, y dejé de prestarlo para dedicarme totalmente a la psicología clínica, es decir, al tratamiento de trastornos psicológicos, una vez que terminé la maestría es esa especialidad.

Hoy en día los **psicólogos** siguen haciendo estas labores de evaluación en las instituciones mencionadas, así como en colegios y gabinetes psicológicos donde evalúan a los estudiantes que ingresan por primera vez a las instituciones educativas, así como realizan evaluaciones a estudiantes que presentan algún tipo de problema cognitivo o conductual que podría ameritar ser referidos para tratamiento clínico.

A pesar que con lo dicho en este preámbulo, considero que debería ser suficiente para entender que los psicólogos están en total capacidad para evaluar el estado mental y hacer la certificación correspondiente – y que no es solo el psiquiatra el competente para hacerlo, a continuación dedico el resto de este escrito a presentar evidencias sólidas y verificables que respalda esta aseveración. Pretendo con esto contribuir a la labor de informar a los Honorables Diputados quienes, no siendo psicólogos ni psiquiatras, deberán legislar sobre que profesionales de la salud mental (psicólogos y/o psiquiatras) son idóneos para emitir certificados de salud mental. De igual forma, este escrito está dirigido para informarles sobre este tema al grupo de psiquiatras que han propuesto que la ley les dé exclusividad sobre este menester, dado que prefiero pensar que su acción es producto de ignorar la preparación del psicólogo y sus competencias – aunque estoy seguro que la gran mayoría de los

psiquiatras lo saben, por los largos años que tenemos de trabajar hombro a hombro en forma complementaria y colaborativa por el bienestar mental de la población.

1. Diferencia entre psiquiatra y psicólogo

El **psiquiatra** es un médico especializado en los trastornos mentales y en dar tratamiento farmacológico; mientras que el **psicólogo** es un profesional de la salud mental no médico y puede especializarse en diversas áreas, siendo la de psicología clínica la que se dedica al tratamiento de los trastornos mentales mediante intervenciones en forma de diálogos que llevan al paciente a modificar la forma de percibirse a sí mismo, a los demás y al mundo; y en consecuencia a modificar su estado emocional y comportamiento. En otras palabras, ambos damos tratamiento a trastornos mentales, pero utilizando métodos diferentes.

2. Naturaleza de los trastornos mentales, su manifestación y tratamiento

El humano es un ser complejo en su naturaleza y así de complejos son los trastornos mentales que le pueden aquejar. Somos seres biopsicosociales – es decir, que somos seres biológicos (lo genético), seres psicológicos (dotados de razonamiento que llevan a interpretaciones sobre la realidad y consecuentemente a emociones acordes a dichas interpretaciones), y seres sociales (que interactuamos y dependemos unos de otros en una diversidad de aspectos, incluyendo lo emocional). La alteración causada por cualquiera de los componentes descritos, puede ser responsable de ocasionar un trastorno mental, habiendo usualmente la participación de todos los elementos en mayor o menor grado. Estos factores los podemos poner en un continuo donde hay trastornos que tienen que ver más con lo biológico (natura) y menos con lo psicológico-social-ambiental (nurtura) o viceversa, aunque siempre ambos tienen un grado de participación (véase explicación sobre la interacción de “natura y nurtura” en Jasso-Lugo y Ramirez-Casale, 2018). Los trastornos psicóticos (estados donde se da una desconexión con la realidad, pudiendo haber alucinaciones visuales, auditivas o sensoriales) son ejemplos donde los factores biológicos (neurotransmisores) tienen mayor peso; sin embargo en todos ellos hay manifestaciones cognitivas, conductuales y emocionales, factores estos que caen dentro de la competencia psicológica, por los que son perfectamente detectables por una evaluación psicológica. Esta categoría de pacientes requieren de medicación por parte de un psiquiatra antes de recibir terapia psicológica, dado que para esta se necesita del contacto con la realidad de parte del paciente. Los demás trastornos, o no requieren de intervención medicamentosa siendo suficiente la atención psicológica, como por ejemplo, fobias, trastorno por ataque de pánico, control de la ira, etc.; siendo otros trastornos impactados igualmente tanto por fármacos como con terapia psicológica; y otros en que se produce un mejor resultado combinando ambos tipos de tratamiento, por ejemplo, depresión mayor y el trastorno obsesivo compulsivo (véase “Psicoterapia vs. fármacos”, escrito por el psiquiatra Sergio Oliveros-Calvo, 2014). Por estas razones constantemente los psicólogos clínicos recibimos pacientes referidos por psiquiatras dado que requieren terapia psicológica, y de igual forma los psicólogos clínicos referimos pacientes a los psiquiatras cuando requieren de fármacos.

Por otro lado, la salud mental, según lo define la Biblioteca Nacional de Medicina de los EE.UU, “*incluye nuestro bienestar emocional, psicológico y social. Afecta la forma en que pensamos, sentimos y actuamos cuando enfrentamos la vida. También ayuda a determinar cómo manejamos el estrés, nos relacionamos con los demás y tomamos decisiones. La salud mental es importante en todas las etapas de la vida, desde la niñez y la adolescencia hasta la adultez y la vejez*” (MedlinePlus, 2020). La misma fuente añade que hay muchos factores diferentes que pueden afectar la salud mental, incluyendo: factores biológicos, como los genes o la química del cerebro; experiencias de vida, como trauma o abuso; antecedentes familiares de problemas de salud mental; el estilo de vida, como la dieta, actividad física y consumo de sustancias; el estar enfrentando una situación difícil, como tratar de controlar una enfermedad crónica, cuidar a un pariente enfermo o tener problemas de dinero. Agrega que las señales de tener un problema de salud mental pueden incluir cambios en sus hábitos alimenticios o de sueño, aislarse de las personas y actividades que disfruta, tener nada o poca energía, sentirse vacío o como

si nada importara, tener dolores y molestias inexplicables, sentirse impotente o sin esperanza, fumar, beber o usar drogas más de lo habitual, sentirse inusualmente confundido, olvidadizo, enojado, molesto, preocupado o asustado, tener cambios de humor severos que causen problemas en sus relaciones, tener pensamientos y recuerdos que no puede sacar de su cabeza, escuchar voces o creer cosas que no son ciertas, pensar en lastimarse a sí mismo o a otros, no poder realizar tareas diarias como cuidar a sus hijos o ir al trabajo o la escuela. Todas estas condiciones son perfectamente detectables mediante interrogatorio a paciente, familiares o cuidadores, siendo tanto el psicólogo como el psiquiatra competentes para diagnosticarlos.

3. La carrera en medicina y en psicología y sus especialidades

En Panamá, al igual que en algunos otros países, hay una confusión sobre el título de “doctor”. Equivocadamente se le llama “doctor” a los médicos. La carrera de medicina, al igual que otras carreras, tiene tres niveles: licenciatura, maestría y doctorado. Un médico general es un licenciado en medicina, no un doctor (Delgado-Soto, 2014). Aunque en diferentes países esto varía, en Panamá las especialidades médicas, como ginecología, pediatría, urología, psiquiatría y otras, equivalen al nivel de maestría. Para que un especialista obtenga un nivel de doctorado, debería estudiar una sub especialidad – por ejemplo urólogo pediatra (doctorado profesional); o especializarse en investigación y/o la enseñanza (doctorado académico o PhD.) De igual forma, el psicólogo general es un licenciado y se puede especializar mediante estudios de maestría en psicología educativa, psicología industrial, psicólogo forense; pudiendo luego optar por un doctorado académico (PhD) o un doctorado profesional (nivel superior de especialización aplicada). En base a esto, el psiquiatra es un médico que tiene una maestría en psiquiatría.

Tanto médico general (licenciado en medicina) como el psicólogo general (licenciado en psicología), para poder atender pacientes con trastornos mentales deben especializarse a nivel de maestría – el médico en la especialidad de psiquiatría y el psicólogo en la especialidad de psicología clínica. En Panamá y en la mayoría de los países, las especialidades en psicología se estudian a través de programas académicos ofrecidos por universidades. En Panamá el postgrado en la especialidad en psiquiatría no se imparte a través de programas académicos universitarios, sino a través de entrenamiento y clases que reciben de otros colegas en el Hospital Santo Tomás o en la Caja del Seguro Social. Ambos programas son altamente rigurosos y eficientes en producir profesionales calificados.

4. ¿Qué profesional es competente para evaluar el estado mental?

Tal como hemos visto en el apartado anterior, las especialidades tanto en psicología clínica como en psiquiatría, requieren de una licenciatura en las respectivas áreas que garantice las competencias básicas sobre las cuales construir los conocimientos a nivel de maestría. En el caso de la psicología, una de las competencias básicas desarrolladas a través de la licenciatura en psicología es la de la evaluación diagnóstica del estado mental (véase el punto 6 más adelante). Esto es así dado que todas las especialidades en psicología requieren de la evaluación del estado mental: el psicólogo educativo necesita evaluar si el alumno tienen las condiciones mentales para determinados estudios, el psicólogo industrial necesitará evaluar si el trabajador tienen las condiciones mentales para determinadas labores, el psicólogo clínico necesitará evaluar para hacer un diagnóstico que le permita saber que tratamiento aplicar. A diferencia del médico que a nivel de licenciatura se le prepara especialmente para entender lo correspondiente a la salud física, la licenciatura en psicología versa totalmente a lo referente a la salud mental.

5. Análisis comparativo de la evaluación del estado mental hecha por un psiquiatra vs. la realizada por un psicólogo

Evaluación psiquiátrica: La principal herramienta de evaluación del psiquiatra es la entrevista directa cara a cara del paciente. Sobre todo en caso de alguna incapacidad, pueden considerarse fuentes colaterales, como familiares u otras personas significativas en la vida del paciente. Otra fuente de información pueden ser informes médicos y psiquiátricos producto de atenciones anteriores. En situaciones clínicas específicas, podría requerirse evaluaciones de otros especialistas o pruebas de laboratorio (muestra de sangre para verificar si hay consumo de drogas, rayos X del pecho, estudios en laboratorios del sueño, pruebas psicológicas por parte de psicólogos cuando se sospecha de déficits cognitivos o si existe la necesidad de medir la gravedad o progresión de los síntomas con el tiempo o pueden ser útiles para establecer un diagnóstico (por ejemplo, demencia, retraso mental, discapacidad intelectual) o para definir deficiencias específicas que afectan los procesos de pensamiento, el tratamiento o la planificación vocacional (American Psychiatric Association, s.f.).

La entrevista puede incluir preguntas cerradas preguntas abiertas para que los pacientes puedan contar su historia con sus propias palabras, como síntomas, circunstancias sociales asociadas y sus reacciones emocionales. El entrevistador utiliza la observación y el interrogatorio para evaluar varios dominios de la función mental, como habla, expresión emocional, pensamiento y percepción, funciones cognitivas. Pueden utilizarse cuestionarios breves para evaluar ciertos componentes del estado mental, como estimar la orientación y la memoria. El examen incluye el aspecto general para detectar indicios no verbales de los trastornos subyacentes: apariencia, como por ejemplo, si parecen desnutridos, desaliñados o vestidos de manera o tienen un olor corporal importante, cicatrices que sugieren abuso de drogas o lesiones autoinfligidas, olor a alcohol (First, M. (2020).

La evaluación psicológica. Es un procedimiento mediante el cual un psicólogo recopila información sobre el paciente a través de pruebas psicológicas, entrevistas, registros y observaciones con el fin de **evaluar** el funcionamiento y las capacidades del mismo en determinadas áreas y, a su vez, predecir cómo será su comportamiento en un futuro. Hay evaluaciones que requieren de un psicólogo especializado en un área específica, por ejemplo personas que desean el certificado de salud mental para iniciar un proceso de demanda judicial donde se trata de probar el grado de afectación psicológica por la acción de otra persona o por situaciones laborales o accidentes, deberá asistir a un psicólogo forense (Topdoctors, s.f.).

Durante la **entrevista** se recopila información del paciente de diferentes aspectos de su vida, analizando por un lado los propios de la entrevista y por otro la actitud que muestra dicha persona: la forma de hablar, el tono, el orden de su discurso y otros comportamientos. Hay dos tipos de entrevistas: la estructurada, que consiste en una batería de preguntas con una selección de respuestas cerradas; y la no estructurada, que se caracteriza por el empleo de preguntas abiertas que permiten hablar más al individuo (Topdoctors, s.f.).

Los registros y observaciones son los datos que el psicólogo saca a raíz de las preguntas realizadas en la entrevista. Los registros son las herramientas que emplea para recopilar la información útil a la hora de preparar la intervención psicoterapéutica (Topdoctors, s.f.).

Las pruebas o test psicológicos son instrumentos que se utilizan para medir o evaluar una característica **psicológica** específica, la sanidad mental o aquellos rasgos esenciales y generales que marcan y distinguen la personalidad de una persona. Estos tipos de test pueden y suelen aplicarse en diversos contextos y con las más diversas finalidades: por parte de una empresa que está en la búsqueda de personal específico para ocupar un puesto vacante, para determinar la orientación vocacional de alguien, necesidades de adaptación de niños en la escuela, para detectar algún la existencia algún trastorno mental, entre otros. **El psicólogo es el único profesional idóneo** para la aplicación e interpretación de estas herramientas (Ucha, 2009). Algunas de estas pruebas, como el

MMPI-2, contienen escalas de validez que miden el grado de cooperación de quien la recibe, el grado de coherencia de sus respuestas, el grado de confianza de la prueba para hacer inferencias sobre la personalidad, si la persona está mintiendo, etc. Esto le da a estas pruebas un grado de certeza importante al evaluar (Veiga-Candan, s.f.). Existe todo un arsenal de pruebas psicológicas para toda una diversidad de situaciones específicas

6. Competencia del psicólogo para evaluar y emitir certificado de salud mental

Me limito aquí a presentar el plan de estudio de la carrera de licenciatura en psicología de la Universidad de Panamá por ser esta la universidad rectora de todos los programas que se dictan en las demás universidades, por lo que se entiende que dicho plan es similar en todas las universidades del país. Igualmente me limito a mencionar aquí las materias relacionadas directa e indirectamente al desarrollo de competencias para la evaluación psicológica. El plan completo de 5 años más práctica profesional y tesis, puede ser visto en el enlace incluido en la bibliografía (Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, 2012).

Las asignaturas que tiene que ver directamente con evaluación y diagnóstico de la salud mental son:

- EVALUACIÓN PSICOLÓGICA. Módulos I, II, III, IV
- ELABORACIÓN DE INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN PSICOLÓGICA
- ANÁLISIS CONDUCTUAL APLICADO
- PSICOPATOLOGÍA A y B
- PSICOLOGÍA CLÍNICA DEL ADULTO (Conocer de las clasificaciones establecidas en el CIE 10 y en el DSM V TR5 y ser capaz de diagnosticar en base al conocimiento semiológico y conductual)
- PRÁCTICA PROFESIONAL: análisis de instrumentos y herramientas de diagnóstico e intervención, diseño de programas de prevención de la salud psicológica.
4 módulos de práctica en las áreas de que permitirán a los estudiantes cimentar sus competencias en las principales áreas de: 1.- psicología industrial-organizacional: 2.- psicología clínica y de la salud; 3.- psicología educativa y escolar.

Asignaturas que tiene incluyen conocimientos que sustentan la evaluación y diagnóstico de la salud mental:

- ANATOMÍA Y FISIOLÓGIA HUMANA A y B
- PSICOLOGIA DEL APRENDIZAJE A y B
- PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO DE LA INFANCIA Y NIÑEZ TEMPRANA
- PSICOLOGÍA DE LA NIÑEZ TARDÍA Y ADOLESCENCIA
- PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO DEL ADULTO
- PSICOLOGIA SOCIAL A y B
- NEUROANATOMÍA HUMANA:
- NEUROFISIOLOGIA HUMANA:
- PSICOFISIOLOGÍA A y B
- PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD A y B
- NEUROPSICOLOGÍA
- ANÁLISIS DE LA CONDUCTA DELICTIVA
- PSICOLOGÍA ORGANIZACIONAL A y B
- PSICOLOGÍA DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y PROFESIONAL A y B
- PSICOLOGÍA ESCOLAR A y B
- PSICOLOGIA FAMILIAR A y B
- PSICOLOGIA FORENSE
- SALUD MENTAL
- PSICOLOGÍA INDUSTRIAL I y II
- PSICOLOGÍA COMUNITARIA DE LA SALUD
- PSICOLOGÍA DE LA SALUD

Este énfasis en la evaluación y diagnóstico no es solo en las universidades en Panamá, sino internacionalmente. Escogiendo una universidad al azar, la Universidad Juarez del estado de Durango, México, indica como una de los objetivos relevantes de su plan de estudios de licenciatura en psicología el “*Identificar las características relevantes de los individuos, grupos, organizaciones y los contextos en que se encuentran a través de los métodos de la evaluación psicológica, el psicodiagnóstico y el peritaje psicológico*” (Universidad de Juarez, s.f.). De igual forma, sobre las competencias profesionales de psicólogos en formación de la Universidad Autónoma del estado de Morelos (Coyote-Coria, 2019) indica en su punto No. 12 la “*Capacidad para realizar diagnósticos y evaluaciones a través de métodos y técnicas de la Psicología*”, y en su punto No. 18, la “*capacidad para proporcionar información del resultado de las acciones profesionales de evaluación, diagnóstico, intervención e investigación a diferentes públicos*”, es decir, de certificar el resultado de su evaluación. Agrega además que “*las competencias en las que tienen mayor dominio e importancia son: Entrevista, Evaluación, Diagnóstico, Investigación, y Manejo de las técnicas de información y comunicación (tic)*”.

Prohibirle a un psicólogo, después de largos y exhaustivos años de estudio, el ejercer para lo que fue preparado, sería un atentado contra los derechos humanos de estos profesionales.

Conclusiones y recomendaciones

La psicología y la psiquiatría son dos profesiones diferentes y de igual jerarquía. El psicólogo es un profesional y no un técnico (las carreras técnicas son de corta duración y orientadas a unas competencias prácticas, limitadas y específicas; a diferencia de las carreras profesionales que tienen una mayor duración y una visión más amplia en su campo). Mucho menos es el psicólogo un asistente del psiquiatra.

Ambas profesiones aportan a mejorar la salud mental de la población, pero con métodos distintos, siendo ambos igualmente validados por evidencia empírica, teniendo cada uno un valor diferente pero complementario para el tratamiento de los trastornos mentales. Sin emitir juicio sobre quien está mejor preparado para otorgar el certificado de salud, es claro de que ambos profesionales están capacitados para ello.

La práctica de la psicología en Panamá está regulada por el Concejo Técnico de Psicología, formada por profesionales altamente capacitados, y son ellos quienes, en última instancia, serían los llamados para tomar acción sobre cualquier tipo de mala práctica en el ejercicio de la profesión por parte de algún miembro del gremio.

Este conflicto creado innecesariamente por un grupo de psiquiatra al reclamar exclusividad sobre una actividad que compete a ambas profesiones, ha creado una animosidad que tiene el potencial de impactar negativamente la buena relación que históricamente han tenido estas dos profesiones, lo que podría afectar el beneficio a la población de la complementación que estas dos disciplinas se brindan una a la otra. Por ello, insto a los diputados de nuestra nación a legislar al respecto basados en un análisis a consciencia de los que son estas dos disciplinas, y no actuar por la presión que un grupo pueda estar ejerciendo.

La comunidad internacional se ha mostrado sorprendida por esta situación en Panamá, que en el peor de los casos similares, ha sido superada e otros países desde hace dos décadas.

Bibliografía

- American Psychiatric Association (s.f.). *Psychiatric evaluation of adults - a quick reference guide*. Basado en "Practice Guideline for the Psychiatric Evaluation of Adults", 2da edición, originalmente publicada en 2006. Recuperado de https://psychiatryonline.org/pb/assets/raw/sitewide/practice_guidelines/guidelines/psychevaladults-guide.pdf
- Coyote-Coria, T. (2019). *Análisis de competencias profesionales de psicólogos en formación y su impacto en la empleabilidad*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de psicología. Recuperado de <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/979/COCTRN09T.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Delgado-Soto, E. (2014) *¿Médicos o Doctores?* Publicado por "Elsevier". Recuperado en <https://www.elsevier.com/es-es/connect/estudiantes-de-ciencias-de-la-salud/medicos-o-doctores>
- First, M. (2020). *Evaluación psiquiátrica rutinaria*. Publicado por "Manual MSD – versión para profesionales – temas médicos". Recuperado de <https://www.msmanuals.com/es/professional/trastornos-psiqui%C3%A1tricos/abordaje-del-paciente-con-s%C3%ADntomas-mentales/evaluaci%C3%B3n-psiqui%C3%A1trica-rutinaria>
- Jasso-Lugo, J. y Ramirez-Casale, A. (2018). *Significado entre natura y nurtura*. Publicado por la Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho. México. Recuperada de https://issuu.com/sofiacasale/docs/significado_entre_natura_y_nurtura
- MedlinePlus (2020). *Salud mental*. Biblioteca Nacional de medicina de los EE.UU. Recuperado de <https://medlineplus.gov/spanish/mentalhealth.html>
- Oliveros-Calvo, S. (2014). *¿Psicoterapia o psicofármacos?* Publicado por Grupo Doctor Oliveros. España. Recuperado de <https://www.grupodoctoroliveros.com/psicoterapia-o-psicofarmacos/>
- Topdoctors (s.f.). *Evaluación psicológica*. Diccionario médico, España. Recuperado de <https://www.topdoctors.es/diccionario-medico/evaluacion-psicologica#:~:text=La%20evaluaci%C3%B3n%20psicol%C3%B3gica%20es%20un,su%20comportamiento%20en%20un%20futuro>
- Ucha, U. (2009). *Definición de test psicológico*. Publicado por Definición ABC. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/social/test-psicologico.php>
- Universidad Juarez del estado de Durango (s.f.). *Perfil de ingreso y egreso – Licenciatura en psicología*. México. Recuperado de <https://www.ujed.mx/oferta-educativa/licenciado-en-psicologia/perfil-de-ingreso-y-egreso>
- Universidad de Panamá, Facultad de Psicología (2012). *Plan de estudio actualizado 2012 -Licenciatura en psicología, descripción de las asignaturas*. Recuperado de <https://facpsicologia.up.ac.pa/sites/default/files/2018-10/DescripcionCurso-LicPsicologia2.pdf>
- Veiga-Candan, M. J. (s.f.) *Los cuestionarios mmpi-2 y mcmi-iii en la evaluación integral de la personalidad*. Psicología Clínica de la Unidad de Rehabilitación Hospitalaria, Servicio de Psiquiatría EOXI-VIGO. Recuperado de <https://plda.vigo.org/fotos/biblioteca/ACTIVIDADES/CURSO%20ACTUALIZACION/170531-MJVeiga.pdf>